

RESEÑAS

Educación Crítica e Inclusión. El valor de la diferencia en una escuela sin exclusiones

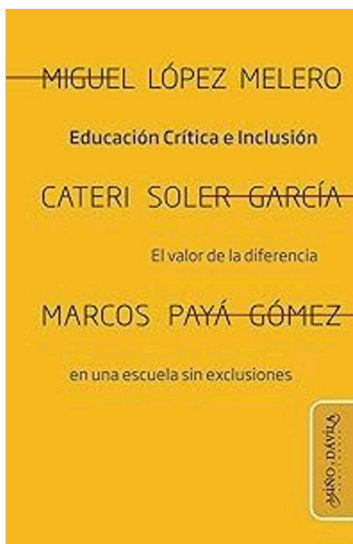
López Melero, M., Soler García, C. y Payá Gómez, M. (2025),
Miño y Dávila editores

Diana Farzaneh Peña*

Recibido: 21 de abril de 2025 **Aceptado:** 10 de junio de 2025 **Publicado:** 31 de julio de 2025

To cite this article: Farzaneh, D. (2025). Educación Crítica e Inclusión. El valor de la diferencia en una escuela sin exclusiones. [Book Review]. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 6(2), 287-289. <http://dx.doi.org/10.24310/mar.5.2.2024.20136>

DOI: <http://dx.doi.org/10.24310/mar.5.2.2024.20136>



Título: *Educación Crítica e Inclusión. El valor de la diferencia en una escuela sin exclusiones*

Autores: López Melero, M.,

Soler García, C. y Payá Gómez, M.

Colección: Crestomatías: cuadernos para la educación crítica, dirigida por J. Félix Angulo Rasco

Año: 2025

Páginas: 128

Editorial: Miño y Dávila editores

ISBN: 978-84-19830-95-1

Sin ánimo de destripar la obra, que en la primera página de un libro de educación crítica me encontrara con una cita d Judith Butler que habla de la vulnerabilidad y la interdependencia como dos características profundamente humanas, comunes a todas las personas, me predispuso de una manera especial ante la lectura de este libro. La otra cita es de Paulo Freire y nos recuerda que la metodología docente, cómo educamos en las aulas, tiene mucho que ver con la idea que tenemos de educación las y los docentes, con el para qué de la escuela pública. Y es que, en mi opinión, en el contexto social, histórico y cultural actual esta obra se hace imprescindible para todas las personas docentes comprometidas y activistas, en defensa de la democracia, en defensa de la escuela pública.

Escuela Pública con mayúsculas porque es la escuela de todas y todos, donde todas y todos tienen la posibilidad de educarse juntas, viviendo en diversidad y el valor que ésta supone, tan necesario para la construcción de una ciudadanía comprometida con los desafíos de nuestro tiempo, es decir, comprometida con la equidad y la convivencia.

He sentido al leer las páginas de este libro que el lenguaje es importante y que no es ingenuo. Pensar y reflexionar sobre qué significa realmente la inclusión se plantea como algo fundamental desde donde partir. Lo que me ha resultado más



*Diana Farzaneh Peña [0000-0001-6070-0082](https://orcid.org/0000-0001-6070-0082)

Universidad de Málaga (España)

dianafarzaneh79@gmail.com



interesante como docente, es que en la obra se defiende la inclusión como principio de acción inmediato y no como un objetivo a alcanzar. Así la inclusión es algo concreto, que se construye juntas y que es posible realizar a cada paso que damos.

Y cada argumento de la obra está fundamentado científicamente, apoyado en estudios y trabajos de autoras y autores, a los que podemos acudir en la extensa bibliografía. Esto es algo muy significativo y que como docentes debemos valorar ya que nuestras prácticas necesitan alimentarse de fundamentos epistemológicos y no solo de buenas intenciones. Agradezco encontrar argumentos que defienden, por ejemplo, la inclusión como una cuestión de justicia social que precisa del reconocimiento, la redistribución y la representación, y que apoyen este argumento en las autoras Fraser, Honneth y Butler.

Es una obra breve y concisa y aun así rica. Muy bien estructurada y pensada con una introducción y cuatro capítulos.

Para mí ha sido como un viaje de la mano de las personas que han escrito este libro, una conversación con ellas.

Ya en su introducción nos recuerdan que “no hay democracia sin el carácter público y equitativo de la escuela” e insisten en que “la escuela pública es el hogar de la diferencia”. Es toda una declaración de intenciones. Nos desvelan qué finalidad tiene la educación pública y dónde radica su valor, en la construcción de una sociedad sin exclusiones.

La construcción de una ciudadanía humanizada que cuida, que vive en diversidad, que vive la diferencia con amor y sin miedo a ella.

Le sigue un primer capítulo que nos introduce en el derecho a la educación para todas las personas, el derecho a la educación inclusiva, cuestionando qué es la educación inclusiva. Desde el principio del respeto a las diferencias como valor, defienden que son los contextos los que han de ser modificados y cualificados para que las personas puedan participar en situación de equidad educativa.

Como docente, me cuestiono en qué aspectos tendríamos el profesorado que poner el foco si ya no lo hiciéramos sobre el alumnado como personas con “problemas” o “defectos”, como nos enseña la cultura escolar hegemónica. Esta obra da buena cuenta de por dónde podemos empezar a evaluar y valorar nuestras aulas y centros escolares, así como los hogares familiares, como contextos relevantes a mejorar con la finalidad de propiciar el aprendizaje y el desarrollo del alumnado desde sus particularidades más humanas, sin negar su ser ni sus peculiaridades sino teniéndolas como un valor necesario.

En el capítulo segundo podremos encontrar una síntesis de “las barreras que impiden el respeto, la participación, la convivencia y el aprendizaje de todas y todos: políticas, culturales y didácticas”, pero no sólo, sino que nos acompañan en cada obstáculo tendiéndonos la mano para poder salvarlo y alumbrando otro camino posible que nos emancipa como docentes. Porque es eso justamente lo que he sentido tras la lectura de esta obra, que me acompaña para ser una docente que actúa con responsabilidad, autonomía y compromiso.

En el capítulo tercero explicitan cinco principios de acción para lograr una escuela sin exclusiones, es decir, la escuela pública. De esos principios se desprenden varias estrategias que se clasifican en cuatro ámbitos: una nueva forma de pensar, de comunicar, de sentir/amar y de actuar.

En el último capítulo, concluyen reflexionando sobre el para qué de la escuela sin exclusiones. La idea que defienden es que la escuela pública es la oportunidad de construir una sociedad sin exclusiones.

“Por todo esto, somos defensores de la escuela pública como ese lugar que se responsabiliza de la acción pedagógica para la convivencia democrática y la equidad educativa, respetando las peculiaridades de cada niña, niño y joven”.

Y en esta construcción, el profesorado es la clave porque tenemos la responsabilidad de la acción pedagógica y tenemos que comprometernos con ella si queremos de verdad un mundo mejor y más justo. Esto me hace preguntarme qué papel tenemos como docentes en la escuela pública, cómo ha de ser nuestra formación inicial y permanente, cómo han de ser las relaciones entre el profesorado, las familias y el alumnado, qué didáctica debemos practicar... Debemos convertirnos en activistas por una educación sin exclusiones, una educación pública que nos humanice y frene la deshumanización que desgraciadamente vuelve a sufrir el mundo.

Siempre he compartido la idea de que cuando una lee un libro es como si mantuviera una conversación, así que cuando leí esta obra, que me duró una tarde ya que no pude dejar de leer hasta acabarla, era como si su autora y sus autores me preguntaran: y ahora que has acabado el libro, ¿piensas que es posible construir una escuela sin exclusiones? Yo respondo que sí y pregunto cómo lo hacemos. Me responden que lo hacemos juntas y me preguntan, ¿nos acompañas?

Ahora yo pregunto a las personas lectoras de esta breve reseña, ¿creéis que es posible?, ¿lo hacemos juntas?

REFERENCIAS

López Melero, M; Soler García, C; Payá Gómez, M.A. (2025). *Educación Crítica e Inclusión. El valor de la diferencia en una escuela sin exclusiones*. Miño y Dávila editores.